

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SÉPTIMA PARTE

5 de marzo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada estudiamos los seis sellos y el séptimo con las cuatro primeras trompetas del terrible período de la Tribulación de siete años que ocurrirá en esta tierra como juicio de Dios sobre la tierra y los moradores del mundo¹. Hoy terminaremos con los tres ayes que siguen al silencio solemne que ocurre en el cielo, debido a lo terrible que serán los juicios que faltan; y terminaremos con la quinta, sexta y séptima trompeta con las siete copas de ira; y finalmente con el juicio sobre la Gran Ramera.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 19 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 6. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/P8IECYGeJtc>

Quinta trompeta. Primer Ay. Las langostas leamos Apocalipsis 9: 1-6:

¹El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. ²Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. ³Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. ⁴Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. ⁵Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. ⁶Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.

En este pasaje se habla de langostas que provienen del abismo; este término en griego, *abyssos*, aparece siete veces en el Apocalipsis 9: 1, 2, 11; 11: 7; 17: 8; 20: 1, 3, y también en el libro de Lucas 8: 31, señalando el lugar de los demonios. En Apocalipsis se remite a la prisión donde Satanás es retenido durante mil años (Apocalipsis 20: 3), la habitación de la bestia (Apocalipsis 11: 7; 17: 8), y el reino del Abadón (Apocalipsis 9: 11).

En síntesis, el abismo es un lugar donde habitan seres demoniacos con una organización, porque se habla del rey o ángel del abismo. En esta trompeta, estos seres diabólicos son soltados y se les da la orden de atacar a los moradores de la tierra, pero no a los sellados por Dios. El tormento será tan terrible e inimaginable, que los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán.

El humo implica la fuerza demoníaca; las langostas son demonios porque son comandados por Apolión (destructor en griego) o Abadón (en hebreo), términos que se le asignan a Satanás.

Sexta trompeta. Segundo Ay. Los jinetes (Apocalipsis 9: 13- 11: 14)

En este Ay, se describe un gran ejército que recibe órdenes para marchar con fuerza destructiva por toda la faz de la tierra. A cuatro ángeles que están atados junto al río Eufrates, se les da la orden de matar a la tercera parte de los hombres. Se interpreta este ejército como integrado no por seres humanos, sino por seres demoníacos que estaban preparados para ser soltados en una hora, día, mes y año señalados. La tercera parte de los hombres muere por tres plagas, fuego, humo y azufre. Aquí plagas (*pleigôn*) significa azotes, heridas y calamidades.

La respuesta de los seres humanos ante este juicio es el endurecimiento del corazón: "Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos" (Apocalipsis 9: 20-21).

Séptima trompeta. Tercer Ay. (Apocalipsis 11: 14-15).

Con el sonido de esta trompeta, se oyen palabras desde el cielo que anuncian la cercanía de la Segunda Venida de Cristo: "Los reinos del mundo ha venido a ser de nuestro señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos"

(Apocalipsis 11: 15 b). Esta séptima trompeta, el tercer ay, y los siete juicios de las copas son lo mismo.

- **Las copas de ira**

Las copas o vasos son el tercer programa de juicios que cubre un período muy breve, al final de la Tribulación, un poco antes de la Segunda Venida de Cristo. Tiene relación con los incrédulos y los vinculados a la bestia y sus seguidores. Veamos cada uno de estos vasos:

Primera copa: La úlcera maligna (Apocalipsis. 16: 2) leamos:

²Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.

Esta úlcera se derrama sobre la tierra, sobre los adoradores de la bestia. El juicio de la primera trompeta afecta a la vegetación, pero el juicio de esta primera copa daña a los que tienen la marca de la bestia y adoran su imagen.

Segunda copa: El mar convertido en sangre (Apocalipsis 16: 3) leamos:

³ El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.

Esta copa se derrama sobre el mar que se convierte en sangre de la misma manera que las aguas del Nilo en la primera plaga contra Egipto; y en la segunda trompeta. En esta segunda copa los mares se ven afectados por lo

que la totalidad de la vida marina perece y la alimentación del hombre escaseará.

Tercera copa: Los ríos convertidos en sangre (Apocalipsis 16: 4-7) leamos:

⁴ El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

Se involucran aquí todas las fuentes de las aguas de la Tierra. El ser humano no dispondrá de este líquido para consumir. La causa de este juicio es Apocalipsis 16: 5-7, leamos:

⁵Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.

⁶Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.

⁷También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

Cuarta copa: El sol abrasador (Apocalipsis 16: 8-9) leamos:

⁸El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.

⁹Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

Este juicio cae sobre el sol, el cual aumentará su poder y quemará a los que siguen a la bestia. Ante este hecho, no hay arrepentimiento; por el contrario, los hombres blasfeman el nombre de Dios y no le dan gloria (Apocalipsis 16: 9).

Quinta copa: La densa oscuridad (Apocalipsis 16: 10-11) leamos:

¹⁰El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,

¹¹y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

Trata de la imposición de las tinieblas en el centro del poder de la bestia. Hay angustia, agonía, aflicción por este juicio, el cual parece estar asociado a los anteriores en los que la úlcera maligna y el sol abrasador causan dolor.

Sexta copa: Preparación para Armagedón (Apocalipsis 16: 12-16) leamos:

¹²El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

El río Éufrates se secará y se convertirá en el camino para que una invasión de los reyes del Oriente llegue a Armagedón junto con los ejércitos de la bestia. Debe entenderse esto de manera literal. Los ejércitos mundiales serán convencidos por espíritus malignos para que marchen hacia la batalla. Éstos salen del triunvirato satánico: La boca del dragón, la boca de la bestia y la boca del falso profeta Apocalipsis. 16: 13-16 leamos:

¹³Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

¹⁴pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

¹⁵He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

¹⁶Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

La repetición del término "boca" puede ser una figura de comunicación, es decir, como el habla – una de las fuerzas más influyentes del mundo -, formas de lenguaje usadas o medios de comunicación dirigidos a engañar a los líderes de las naciones para que usen sus ejércitos contra Dios.

Séptima copa: El gran terremoto y el pesado granizo (Apocalipsis 16: 17-21)

leamos:

¹⁷ El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

¹⁸ Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

¹⁹ Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

²⁰ Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

²¹ Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

Esta copa trata de una gran convulsión que derriba los asuntos ordenados por los hombres. Es el momento más dramático de los juicios de las siete copas, el cual se marca con una voz que dice: "hecho está" (*gégonen*), que indica la consumación del plan de Dios, de su ira. El derramamiento de esta séptima copa tiene como resultado la manifestación gloriosa del Mesías quien viene como guerrero para destruir a sus enemigos.

FINAL DE LOS JUICIOS: LA CAÍDA DE BABILONIA

En los capítulos 17 y 18 de Apocalipsis se describe la condenación de la gran Ramera, simbolizada en una mujer sentada sobre muchas aguas Apocalipsis 17: 1 leamos:

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas...

Las aguas son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas (Apocalipsis 17: 15). El nombre de la mujer es Babilonia, la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra Apocalipsis 17: 5 leamos:

⁵y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

Babilonia o la Gran Ramera consiste en un sistema religioso apóstata que existirá durante la Tribulación Apocalipsis 17: 6-9 (resaltado nuestro):

⁶Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

⁷Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de **la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.**

⁸La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

⁹Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer...

En el capítulo 13 se describen dos bestias: La primera es la cabeza del poder gentil mundial, un imperio que dominará política, económica, cultural y religiosamente, al mundo; posee las siguientes características:

- Subirá del mar. Algunos defienden que el anticristo o la bestia será de origen gentil o judío. El hecho de que suba del mar, representando éste a las naciones, puede indicar que sea un gentil o que gobernaba en una de las naciones gentiles y luego se erigió sobre todos los gobiernos.

- Tenía siete cabezas y diez cuernos; en sus cuernos, diez diademas; sobre su cabeza un nombre blasfemo. (Apocalipsis 13: 1). Esto indica que es un poder formado por 10 reyes o 10 formas de gobierno (Apocalipsis. 17: 12) sobre las cuales gobernará la bestia. Algunos han planteado, por las evidencias históricas, que estos diez reyes se asemejan mucho al Imperio Romano que dominó Europa, con gobernantes en cada región; esto permite relacionar las 10 cabezas o reyes con la actual Unión Europea, la cual cubre la zona de dominio del anterior Imperio Romano. Se establece que este imperio estaba en el poder cuando Jesús vino por primera vez a la Tierra, en relación con el pecado; y que este mismo imperio estará en el poder en la Segunda Venida de Cristo, para luchar contra el Señor.

La bestia es un monarca absoluto que estará sobre la confederación de los 10 reyes. "Era semejante a un leopardo, sus pies como de oso, y su boca, como boca de león" (Apocalipsis 13: 2 a). De esta descripción se infiere que la bestia será la forma final del dominio gentil mundial, pues tendrá los terrores de los imperios malos precedentes. En efecto, al relacionar este pasaje de Apocalipsis con Daniel 2: 28-45 y 7: 1-28, vemos la representación de los tres grandes imperios antiguos que se relacionaron con la nación de Israel: el Babilónico, simbolizado en el león (Nabuconodosor era representado con

este felino); el Medo-Persa, señalado con el oso, pues en lugar de estrategia política, conquistó con fuerza; el Griego, de Alejandro Magno, indicado en el leopardo, por la valentía y rapidez de maniobra. Estos símbolos se pueden asociar con las características del imperio de la bestia, el cual será voraz, estratégico, astuto como el león; desgarrador y rápido como el leopardo; y fuerte como el oso.

- Recibe trono, poder y autoridad del dragón, esto es, de Satanás. (Apocalipsis 13: 2).

- Una de sus cabezas está herida de muerte; su herida mortal fue sanada. (Apocalipsis 13: 3). Se afirma que de los diez reyes (las 10 cabezas), una que no reinaba, será restaurada; esto es, habrá la restauración de un método anterior de gobierno que dejó de existir, con respecto a todo el reino. También se considera que la referencia aquí es al anticristo quien será herido de muerte y luego resucitará. Pero la Palabra dice que será herido de muerte y que la herida sanará.

- Recibe adoración de los moradores de la Tierra. (Apocalipsis 13: 4). Los moradores serán los que se comprometerán con el sistema de valores y gobierno de la bestia; éstos serán los que lo adorarán y llevarán su marca.

- Hablaba grandes cosas y blasfemias contra Dios, su tabernáculo y los que moran en el cielo. (Apocalipsis 13: 5-6). La bestia será un blasfemo porque asumirá la deidad; se hará pasar por Dios.

- Hace guerra contra los santos (Apocalipsis 13: 7 a). La bestia hará persecución contra la nación de Israel cuando ésta se dé cuenta de que no es el Mesías; también atacará a toda persona convertida a Cristo durante la Tribulación.

- Tiene autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación (Apocalipsis. 13: 7 b). Será, además, prominente en asuntos eclesiásticos, rico e influyente, ya que su alcance será mundial.

Ahora bien, es importante explicar por qué Babilonia o Gran Ramera, es interpretada como un sistema religioso mundial apóstata. Para ello, es necesario ir a la historia bíblica y secular. Según la primera, Babilonia proviene de Babel, la torre que Nimrod quiso edificar (Genesis 10) para que llegara al Cielo; en realidad, esta torre pretendía ser un instrumento y lugar religioso, un templo de reunión para los que no obedecían a Dios. Nimrod-bar-Cus, fue un nieto de Cam, hijo de Noé que pecó pues vio la desnudez de éste, impulsado por las costumbres y la apostasía por las cuales fue juzgado el mundo con el Diluvio. Según la historia secular, la esposa de Nimrod fue Semíramis I, fundadora de los misterios babilónicos y la primera suma sacerdotisa de la idolatría. Por ello, Babilonia llegó a ser el centro idolátrico por excelencia, la madre de todos los sistemas paganos del mundo. Semíramis dio a luz un hijo, Tamuz, a quien designó como libertador. Aquí surge el culto a la madre y al hijo, que se encuentra en muchos pueblos y culturas; es el culto a la reina de los Cielos y su hijo en brazos.

La bestia destruirá este sistema religioso de la Gran Ramera, para instaurar su propio sistema, con el falso profeta, y declararse a sí mismo como Dios (Apocalipsis. 17: 16) leamos:

¹⁶Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego...

En el capítulo 18 se describe la caída de Babilonia; la estructura y contenido se describen así:

- Un ángel anuncia la caída (v. 1-8).
- Lamento de los reyes de la tierra por la caída de Babilonia (v. 9-10).
- Primer lamento de los mercaderes por la caída de Babilonia (v. 11-14).
Lamento porque las mercancías no circularán más; de estas mercancías, Babilonia comerciaba con almas de hombres (v. 13).
- Segundo lamento de los mercaderes por la caída de Babilonia (v. 15-16),
porque en una hora han sido consumidas las riquezas de Babilonia (v. 17a).
- Lamento de los navieros por la caída de Babilonia (v. 17-19).
- Alegría de los santos, apóstoles y profetas por la caída de Babilonia (v. 20).
- Proclamación del juicio (v.21-24).

En la siguiente prédica hablaremos de la Segunda Venida de Cristo y del Milenio.